

PATRIMONIO SINGULAR

SINCRETISMO RELIGIOSO EN LA IGLESIA DE SANTIAGO DE JACA

Si conocer los orígenes prerrománicos de la Iglesia de Santiago de Jaca es una misión casi imposible, dada la nula documentación

conservada en la que se haga referencia al templo en un momento anterior al del año 1088, en el que por mandato del obispo Pedro v reinando Sancho Ramírez es reedificada a consecuencia de una invasión sarracena que había destrozado la iglesia anterior dedicada a San Jaime Apóstol, todavía es más complicado intentar arrojar algo de luz sobre la presencia en su interior de uno de los más importantes objetos de arte mueble que custodia y que en la mayoría de los casos pasa desapercibida para el gran público: su pila bautismal de origen califal y que puede ser datada probablemente en el siglo X.

Uno de los primeros autores que estudiaron dicho objeto del ajuar litúrgico del templo jacetano es D. José Camón

Aznar quien en su artículo de 1952 titulado "Restos del siglo XI en la iglesia de Santo Domingo de Jaca" publicado en Archivo Español de Arte expresa: De gran interés es asimismo la pila colocada sobre este capitel. Es una pila árabe de tipo califal, de bello mármol melado. Está formada por cuatro lóbulos semicirculares, unidos por ángulos. Estos ángulos se achaflanan al exterior por escotadura. En el interior, los resaltos de las aristas le dan forma de venera. En

su centro estuvo horadada. El perfil de esta pila es análogo a motivos decorativos de la mezquita de Córdoba en tiempos de Alhaquem II.



Torre románica de la iglesia de Santiago de Jaca. Foto: Á.Mesado

Tras este primer autor, no han sido muchos los que han acometido el estudio de esta pieza, siempre a la sombra del bello capitel románico que le servía de basamento y sobre el que sí han corrido interesantísimos ríos de tinta por parte de distintos historiadores que intentaban, descifrar su rica iconografía.

Respecto a la pila bautismal en sí (que no benditera como la califica Camón) podemos describirla como una sencilla fuente califal octogonal, de perfil polilobulado, formada por cuatro gallones unidos por sendos salientes de perfil triangular y acanalados en su exterior, labrada

> en mármol de color miel, de medidas 103x26x64 y datable en el siglo X.

> Su ubicación dentro del templo desde su remota y no documentada incorporación al tesoro litúrgico de la iglesia de Santiago, ha pasado por distintos avatares que la han llevado a aproximarse cada vez más al altar mayor y a que hoy podemos admirar la totalidad de la pieza.

Así, en un primer momento v al menos hasta la década de los sesenta del sialo XX, la pila bautismal estaba montada sobre el afamado capitel románico y ambos empotrados en un muro a los pies de la nave de la epístola del templo. De hecho en este primer podían momento sólo apreciarse dos de las caras del conjunto, puesto que las otras dos permanecían ocultas. Así es como vio la pieza Camón

Aznar pues en el citado artículo indica: De la época románica conserva esta iglesia un resto muy curioso en la pila de agua bendita. Esta pila se apoya sobre un fuste con uno de los más bellos capiteles de todo el arte jaqués. Por estar empotrado, sólo pueden apreciarse dos lados.

Ya en esa década de los sesenta D. Alfredo Giménez, párroco que durante varios años lo fuera del templo, decide desincrustar el conjunto del muro y presentarlo exento

PATRIMONIO SINGULAR



Pila bautismal, de origen califal, de la iglesia de Santiago. Foto: Á.Mesado

aunque todavía expuesto a los pies de la nave de la epístola.

Y será D. Marino Sevilla, actual párroco, quién en 1995 acometa la restauración del capitel y de la pila y los separe definitivamente, dejando a los pies del templo el capitel protegido con una vitrina, mientras que la pila pasa a su ubicación actual, cerca del altar mayor, sobre un fuste de alabastro de piedra de Calatorao trabajada en la cantera de Torrijos. Con su nueva ubicación, el párroco pretende acercar la pila de Bautismo a los otros dos ritos de iniciación cristiana: la Confirmación y la Eucaristía.

Quizás la incógnita más difícil de resolver es tratar de entender porqué una fuente musulmana ha acabado siendo el objeto elegido para la celebración del sacramento del bautismo, que simboliza el rito de iniciación del cristiano y que marca su ingreso en la comunidad eclesiástica y posibilita su salvación.

Responder esta cuestión es una tarea complicada pero lo que sí es evidente es que a lo largo de toda la historia, obras de arte de distintas civilizaciones han sido reutilizadas por las siguientes como **símbolo** de poder y ocupación, ya sea una simple fuente, como en el caso que nos ocupa, o un templo entero, como la mezquita- catedral de Córdoba.

Pero además, quizás se decidió reaprovechar una fuente califal del siglo X otorgándole un sentido iconológico mucho más profundo como símbolo de la **fons vitae**, la mítica fuente de la vida situada en medio del paraíso y cuyas aguas purifi-

caban el mundo². En la mayoría de pilas bautismales españolas esto se expresa a través de inscripciones o motivos decorativos tales como zigzag, peces, olas marinas, conchas o monstruos que representan los ríos del paraíso, pero en esta pila bautismal de Santiago es una **fuente** en sí misma, tipología que más claramente puede expresar esta concepción teológica del bautismo como fuente de purificación, de vida eterna y de vuelta del cristiano a la Jerusalén Celestial. Por el pecado cometido por los primeros moradores del paraíso entró el pecado original en el mundo, y por esta fuente como pila bautismal se introduce al neófito a la nueva vida en la comunidad eclesiástica.

Y desde el punto de vista tipológico, la fuente tiene una forma **octogonal**, símbolo de resurrección como a la que accede el cristiano a través del rito del bautismo.

Pero además, anteriormente, la pila estuvo colocada sobre el capitel románico que, desde una interpretación



Capitel románico sobre el que estuvo colocada la pila durante años. Foto: Á.Mesado



Patrimonio singular

pagana de su iconografía sus figuras representan una combinación de las estaciones y los planetas [...] lo más grande de todas las creencias cristianas, la fuente cosmológica de todos los alimentos, el concepto de salvación a través de la resurrección³. Pero también desde un punto de vista cristiano, quizás las cinco efigies presentes en el capitel representen a Adán y Eva siendo expulsados del paraíso por un hermoso ángel, y a Caín y Abel, tal y como recoge Antonio García Omedes, de forma que la pila bautismal cobraría sentido sobre el capitel como el agua que devuelve al niño la salvación tras el pecado cometido en el paraíso. Aunque hoy ambos elementos (pila y capitel) se expongan separados para su mejor conservación, no debemos perder la perspectiva de que estuvieron juntos y que quizás así se entiendan mejor sus significados.

Quizás esta fuente califal reutilizada desde hace siglos como pila bautismal, sea un reflejo más del sincretismo y unión de civilizaciones que nos cuentan que fue real en esa Jaca medieval, en la que los cristianos, judíos y musulmanes convivieron en torno a ese barrio de Santiago de Jaca, uno de los más antiguos de la ciudad.

Quiero, por último, agradecer a D. Marino Sevilla su colaboración en la realización de este artículo y a la Asociación Sancho Ramírez el haberme dado la posibilidad de estudiar un poquito más una pieza del arte medieval presente en la ciudad de Jaca.

¹SIMON, Sonia C., "Iconografía de un capitel del claustro de la catedral de Jaca" actas del *Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, tomo III.

DIEGO BARRADO, Lourdes, Descripción del capitel en el Catálogo de la exposición *La Edad de un Reino*, Pamplona, 2006.

² BILBAO LÓPEZ, Garbiñe, "Pilas bautismales medievales en Álava. Ornamentación y simbolismo" en Revisión del arte medieval en Euskal Herria, nº 15, 1996, P´q. 275-284.

Herria, nº 15, 1996, P´g. 275-284. SIMON, Sonia C., "El capitel de la iglesia de Santiago" en *Jacetania*, nº 121, 1986.

María Belén Luque

